



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras
Grado en Español: Lengua y Literatura

TRABAJO FIN DE GRADO

El camino hacia el séptimo arte

Alumno: Rodrigo Castro San José

Tutora: Susana Gil-Albarellos

Departamento de Literatura Española y
Teoría de la Literatura y Literatura Comparada

CURSO: 2023-2024

A mis abuelos, Máximo y Pilar,

Este trabajo es un homenaje a mis abuelos, quienes me inculcaron el amor por la naturaleza y la importancia de apreciar las pequeñas maravillas de la vida. Gracias, abuelo, por enseñarme la dedicación y el esfuerzo a través de tu vida como agricultor. Y a ti, abuela, por tu apoyo y cariño incondicional. Gracias a vosotros, he podido culminar este viaje.

Os quiero.

RESUMEN

El trabajo "El camino hacia el séptimo arte" analiza la novela *El camino* de Miguel Delibes y sus adaptaciones cinematográficas por Ana Mariscal (1963) y Josefina Molina (1978). Se estudian las diferencias y similitudes en la traducción de la novela al lenguaje visual del cine. Mariscal ofrece una interpretación fiel y emotiva, mientras que Molina aprovecha el formato televisivo para profundizar en los personajes y tramas. El análisis resalta cómo ambas adaptaciones reflejan la vida rural española y el impacto de estas en el legado de Delibes, subrayando la importancia del autor vallisoletano como escritor y "guionista" de cine.

PALABRAS CLAVE

Delibes, adaptación, cine, infancia, naturaleza, vida rural

ABSTRACT

The work "The Road to the Seventh Art" analyzes the novel *El camino* by Miguel Delibes and its film adaptations by Ana Mariscal (1963) and Josefina Molina (1978). The differences and similarities in the translation of the novel into the visual language of cinema are studied. Mariscal offers a faithful and emotional performance, while Molina takes advantage of the television format to delve deeper into the characters and plots. The analysis highlights how both adaptations reflect Spanish rural life and their impact on Delibes' legacy, underlining the importance of the Valladolid author as a writer and film "screenwriter."

KEYWORDS

Delibes, adaptation, cinema, childhood, nature, rural life

ÍNDICE

1. Introducción.....	5
2. Objetivos.....	6
3. Metodología.....	7
4. NOVELA: <i>El camino</i> de Miguel Delibes (1950).....	9
4.1. Contexto de la publicación.....	10
4.2. Tema y argumento.....	11
4.3. Personajes.....	11
4.4. Narrador.....	13
4.5. Tiempo.....	16
4.6. Espacio.....	17
4.7. Forma: léxico y gramática.....	21
5. PELÍCULA: <i>El camino</i> de Ana Mariscal (1963)	23
5.1. El cine durante la época franquista.....	24
5.2. La obra cinematográfica de la novela de Miguel Delibes.....	25
5.3. La película.....	25
5.4. Tiempo y voz narrativa.....	26
5.5. Personajes.....	28
5.6. Situaciones.....	29
5.7. Localización.....	30
5.8. Libro vs Película.....	30
5.9. Curiosidades.....	34
6. MINISERIE: <i>El camino</i> de Josefina Molina (1978).....	38
6.1. Contexto de la publicación	39
6.2. La miniserie.....	39
6.3. Tiempo y voz narrativa.....	40
6.4. Personajes	41
6.5. Situaciones	42
6.6. Localizaciones.....	42
6.7. Libro vs Miniserie.....	43
6.8. Curiosidades.....	43
7. Conclusiones.....	45
8. Bibliografía	47

1. Introducción

“*El camino* hacia el séptimo arte” no es solo una metáfora de esta transición, sino también una referencia directa a la novela *El camino* de Miguel Delibes, una obra de la literatura española que fue adaptada en dos notables versiones audiovisuales: la película dirigida por Ana Mariscal en 1963 y la miniserie por Josefina Molina en 1978.

Este trabajo fin de grado se centra en analizar y comparar estas adaptaciones cinematográficas de *El camino*, analizando cómo cada directora ha interpretado y traducido la riqueza literaria de Delibes al lenguaje visual del cine. A través del estudio de la novela y sus respectivas adaptaciones, se pretende representar las técnicas narrativas y estéticas utilizadas, así como las decisiones creativas que han influido en la representación de los personajes y escenarios de esta obra rural.

La novela *El camino*, publicada en 1950, se desarrolla en un pequeño pueblo de Castilla y relata la historia de Daniel, el Mochuelo, un niño que debe enfrentarse a la difícil decisión de abandonar su hogar para continuar sus estudios en la ciudad. El objetivo principal del autor vallisoletano es representar la vida rural española de mediados del siglo XX, reflejando la inocencia y los dilemas de la infancia en un entorno marcado por las tradiciones, la naturaleza y la posguerra.

Ana Mariscal, una de las primeras mujeres en dirigir cine en España, aportó una visión única y pionera con su adaptación cinematográfica de 1963. Su enfoque se caracterizó por una profunda sensibilidad hacia los aspectos emocionales de la obra de Delibes, combinando la narrativa con una excelente dirección de actores y una cuidada puesta en escena.

Por su parte, Josefina Molina, también una figura destacada en el ámbito cinematográfico español realizó en 1978 una miniserie que profundiza aún más en los matices de la novela, aprovechando el formato televisivo para desarrollar los personajes y las tramas con mayor detalle y fidelidad. Su adaptación se caracteriza por una amplia reconstrucción del ambiente rural y una aproximación más cercana hacia los conflictos internos de los personajes.

A través de este estudio comparativo, se buscará no solo comprender las diferencias y similitudes entre las adaptaciones, sino también valorar el impacto de estas obras en la

interpretación y el legado literario de Miguel Delibes. El objetivo final es ofrecer una visión del proceso de adaptación cinematográfica, destacando cómo el cine puede enriquecer y transformar la experiencia de una obra literaria, llevándola a nuevos públicos y contextos.

2. Objetivos

El objetivo principal del trabajo fin de grado es analizar y comparar las adaptaciones cinematográficas de la novela *El camino* de Miguel Delibes, con el fin de comprender cómo cada directora ha interpretado y trasladado la narrativa literaria a la gran pantalla.

Dentro de la novela *El camino* del autor vallisoletano, ha sido imprescindible trabajar sobre el análisis de la obra, explorando los temas, estructura narrativa, personajes, tiempo y espacio. Además de examinar y conocer el momento histórico-cultural en el que se sitúa la novela y su impacto en la literatura española del momento.

En cuanto a la adaptación de Ana Mariscal, uno de los objetivos es valorar la situación del cine dentro de la posguerra española con el fin de trasladar la importancia y el impacto que tuvo en la sociedad. También investigaremos las diferencias y similitudes que existen con la obra original y las distintas características personales que introdujeron.

Por otro lado, con la miniserie de Josefina Molina sucede algo parecido. Principalmente, nos centramos en analizar la estructura y formato en comparación con la película de Ana Mariscal, además de la relación con la novela de Delibes. A diferencia de la adaptación de Mariscal, la miniserie es capaz de adentrarse más en el desarrollo de los personajes y los temas de la obra original.

La idea principal es transmitir al lector la comparación de las dos adaptaciones en términos de fidelidad a la novela, estilo cinematográfico, importancia de los personajes y la transmisión de los temas centrales.

También analizaremos el impacto y la recepción de las adaptaciones gracias a que cada una pertenece a una época totalmente diferente. Por un lado, la adaptación de Mariscal es de los años 60 (dictadura) y la de Molina a finales de los 70 (comienzos de la democracia). El reflejo social y político de cada época se podrá sentir dentro de cada adaptación.

La finalidad de este trabajo fin de grado es mostrar cada una de las diferencias y similitudes a través de los análisis de las obras respecto a *El camino* de Miguel Delibes. No obstante, también queremos transmitir la importancia y el impacto que tuvo el autor vallisoletano no solo por su técnica literaria sino también como guionista de cine.

3. Metodología

Para el presente trabajo fin de grado titulado "*El camino* hacia el séptimo arte" ha sido fundamental utilizar una metodología cualitativa de técnicas tanto literarias como cinematográficas. Este trabajo se desarrolla en diferentes fases y abordará el estudio de cada una de las obras: primero la novela, luego la adaptación de cine y finalmente la miniserie.

Antes de comenzar a adentrarnos en la base del trabajo, debemos hacer una revisión bibliográfica. Este paso es fundamental para establecer una base teórica sólida sobre la cual construir el análisis. Se recopilarán y revisarán diversas fuentes, incluyendo libros, artículos académicos, tesis y documentos sobre Miguel Delibes y su obra *El camino*. También se investigarán fuentes que aborden las adaptaciones cinematográficas de Ana Mariscal y Josefina Molina, así como textos teóricos sobre la adaptación literaria al cine. Esta revisión permitirá contextualizar la novela y sus adaptaciones.

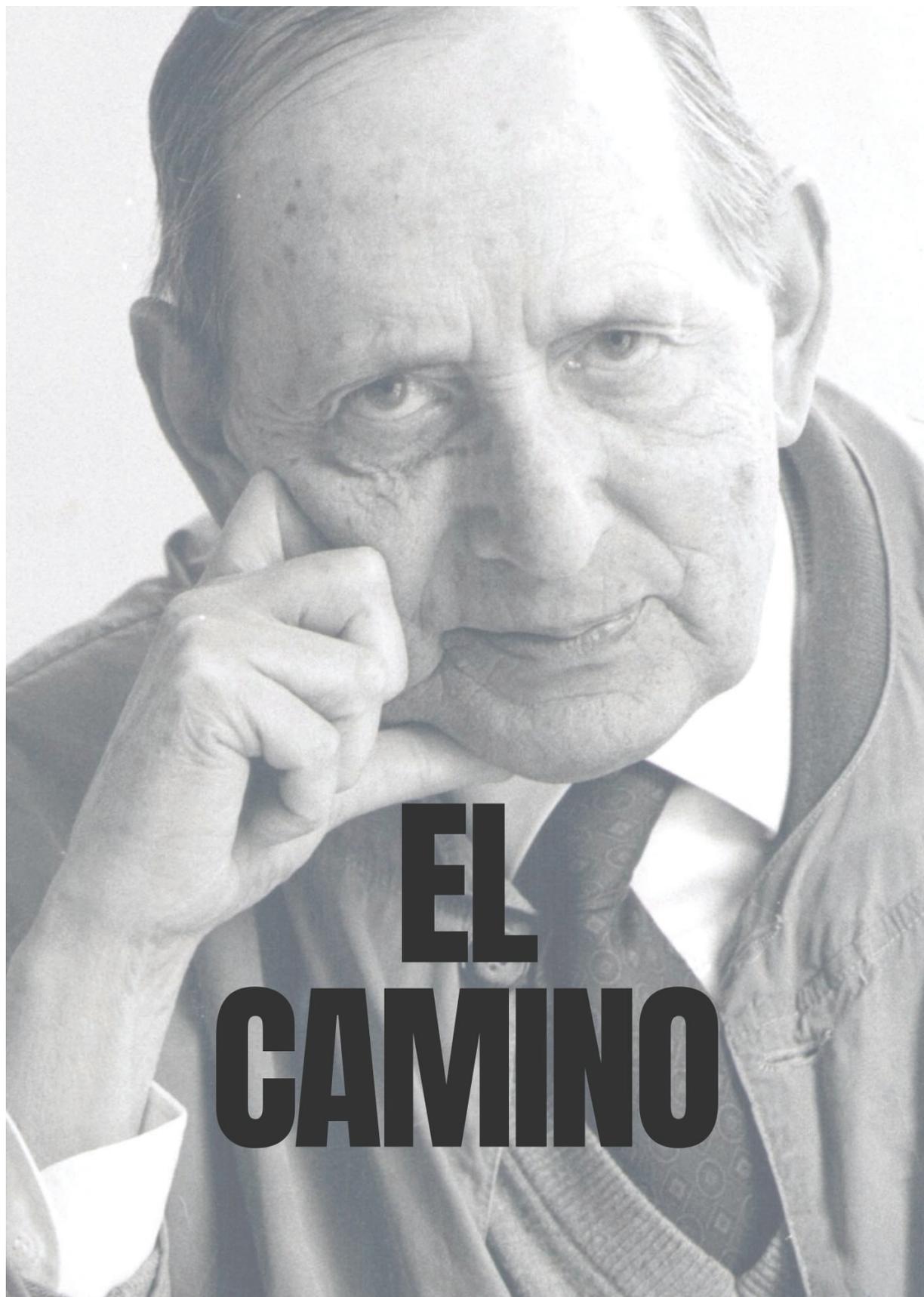
En la primera fase, se realizará un análisis literario detallado de la novela *El camino*. Este análisis se centrará en comprender la estructura narrativa, el desarrollo de los personajes, los temas principales y la ambientación de la obra. El análisis literario también incluirá un contexto histórico y cultural de la novela, considerando el impacto de la obra en la literatura española y su relevancia en la época de su publicación. Se prestará especial atención a cómo Delibes utiliza el entorno rural como un elemento narrativo central, que no solo enmarca la historia, sino que también influye profundamente en los personajes y sus experiencias.

La siguiente fase del estudio implica el análisis cinematográfico de las adaptaciones de *El camino* realizadas por Ana Mariscal (1963) y Josefina Molina (1978). Se visualizarán ambas adaptaciones con atención a diversos elementos cinematográficos como la puesta en escena, la dirección de actores, el uso de la cámara, la música y otros aspectos técnicos y narrativos.

En la adaptación de Ana Mariscal, se evaluará cómo la directora traduce los elementos literarios de la novela al lenguaje visual, enfocándose en su sensibilidad hacia los aspectos

emocionales de la obra de Delibes. La miniserie de Josefina Molina, por otro lado, ofrece una exploración más detallada de los personajes y las tramas, aprovechando el formato televisivo para desarrollar la narrativa con mayor profundidad. Se analizará cómo Molina recrea el ambiente rural y aborda los conflictos internos de los personajes.

4. NOVELA: *EL CAMINO* de Miguel Delibes (1950)



4.1. Contexto publicación:

Hacia 1951, la literatura española, habiendo agotado el enfoque tremendista de los años 40, tomó un nuevo rumbo hacia el realismo objetivo. Esta década representa un enriquecimiento en el panorama novelístico. Continuaron publicando los autores de la época anterior, quienes iban evolucionando, pero también ocurrieron eventos significativos que marcan el inicio de una nueva etapa. En 1954 coincidieron cinco títulos importantes: *El fulgor y la sangre* de Ignacio Aldecoa, *Los bravos* de Fernández Santos, *El trapecio de Dios* de Ferrer-Vidal, *Juegos de manos* de Juan Goytisolo y *Pequeño teatro* de Ana María Matute. En 1956 apareció *El Jarama* de Sánchez Ferlosio, consolidando esta corriente. La mayoría de los críticos, como Sanz Villanueva, sitúan el inicio de esta época en 1951, con la publicación de *La colmena* de Camilo José Cela y *La noria* de Luis Romero. También se citan como precursoras dos obras de Delibes: *El camino* (1950) y *Mi idolatrado hijo Sisi* (1953). Esta renovación literaria fue impulsada por circunstancias históricas como la progresiva integración de España en el ámbito internacional tras un periodo de aislamiento, una tímida liberalización intelectual y los primeros diálogos con los exiliados, la evolución socioeconómica del país (migraciones del campo a la ciudad), la llegada masiva de turistas extranjeros y la posibilidad de viajar al extranjero y conocer diferentes literaturas.

La obra *El camino* de Miguel Delibes se encuentra en el contexto literario del siglo XX, en concreto, dentro de la España social de posguerra. Este autor vallisoletano, uno de los más destacados escritores de su época, es admirado por su realismo para retratar la vida en las zonas rurales y su continua crítica social.

La novela se publicó en el 1950, siendo una de las primeras obras y más importantes del autor y donde consiguió establecer su reputación como uno de los grandes. *El camino* se ubica en un pequeño pueblo en los años de la posguerra española. La novela cuenta la historia de Daniel, un niño de tan solo once años apodado el Mochuelo con su único deseo de permanecer en el pueblo.

En estos tiempos, España vive un mal momento después de una desafortunada guerra civil que dejó al país sumido en una gran pobreza y una división de la sociedad: los que apoyan el bando nacional con su máximo líder Francisco Franco y, por otro lado, el bando republicano, quienes defendían tener un gobierno democrático. Miguel Delibes y su camino es un relato vivo para recordar las pésimas condiciones de vida en el mundo rural marcadas por la escasez y falta de oportunidades. A través del protagonista, Daniel, con su mirada ingenua pero espabilada, el autor critica las injusticias e hipocresías que marcaban la sociedad rural.

4.2. Tema/Argumento:

El tema principal es el paso de la niñez a la adolescencia de Daniel y su propio enfrentamiento con el cambio que representa su marcha hacia la ciudad para continuar sus estudios de bachillerato. Por medio de los recuerdos y reflexiones del joven protagonista, la novela nos enseña los problemas que surgen ante esta situación. Los personajes principales y secundarios (habitantes de los pueblos) son introducidos por Daniel, quien nos describe los rasgos más característicos de cada uno de ellos.

El camino de Delibes es un retrato muy cuidado de los años difíciles posteriores a la guerra civil española. Gracias a las descripciones minuciosas de los oficios, costumbres, paisajes o las relaciones sociales de los personajes, el autor recrea un ambiente rural marcado por la pobreza, escasez de oportunidad, falta de recursos o la dureza que hay en los trabajos del pueblo.

4.3. Personajes:

Según Gil-Albarellos, la mirada de Delibes presenta la representación de los caracteres y la valoración de la implicación moral de las conductas humanas. El autor vallisoletano es un maestro en perfilar personajes en la narrativa, deja ver la influencia literaria en la consideración de los personajes en el cine. En *El camino*, Delibes ilustra las diferentes miradas de los niños con la de los más adultos. (Gil-Albarellos, 2021)

Daniel el Mochuelo: tanto en la novela como en las diferentes adaptaciones cinematográficas es, sin duda, el protagonista de la trama. Ya desde el principio de la novela, podemos observar su curiosidad e inteligencia que dará nombre en su apodo el “mochuelo”.

Uno de los aspectos que más impresiona de la personalidad de Daniel es el respeto y la lealtad hacia su padre. A pesar de que la decisión de ir a la ciudad a estudiar no lo ve del todo correcta, en ningún momento de la obra dice “no” a su marcha. El principal motivo de ello es porque tiene una madurez poco común en niños de su edad y comprende la importancia de respetar la autoridad paterna y acepta la decisión de su padre, el quesero, aunque le resulte difícil. Otro aspecto importante es la conexión de Daniel con el valle y la naturaleza. Se muestran como experiencias “sagradas” que revelan una sensibilidad hacia el mundo que lo rodea y una capacidad para percibir la belleza en lo cotidiano. Siguiendo con los momentos que pasa en el valle, vemos un claro contraste con la vida en la ciudad, percibida como un lugar donde el hombre tiene poco (o nada) de contacto con la naturaleza. Desde el punto de vista del Mochuelo, la ciudad es un lugar de desencanto y rechazo a la conexión espiritual que encuentra en el

campo. Por este motivo, el propio Miguel Delibes nos surge en todo momento que el campo nos ofrece una experiencia más significativa que la vida en la ciudad, donde el hombre convive con una rutina consumista. Para todos los habitantes del pueblo, incluido Daniel, el conocimiento proviene de sus vivencias en el campo. La vida rural ofrece una educación práctica y directa sobre la naturaleza y la realidad de las cosas.

Las figuras que reflejan el ideal masculino basado en la fortaleza y la dureza son admiradas por los integrantes del pueblo. Un ejemplo de ello es la estima de Daniel hacia Paco, el herrero y su hijo Roque, el Moñigo. Para el Mochuelo, estos hombres representan un modelo de vigor y robustez que él mismo aspira a alcanzar. Su fascinación lo podemos comprobar en las descripciones detalladas de los antebrazos de Paco.

Roque el Moñigo: es uno de los ejes principales en su grupo de amigos. Tiene una fuerte influencia sobre todo en Daniel. Su liderazgo se basa en la fuerza, valentía y conocimiento de la vida. Aunque es cierto que la gente del pueblo lo ve como una mala influencia, Roque es admirado por sus amigos.

La ausencia de su madre y la influencia de su hermana mayor, Sara, han diseñado la personalidad de Roque, haciéndolo totalmente independiente y a valerse por sí mismo. Uno de los puntos fuertes de Roque es intentar esconder todas sus emociones y siempre proyectar su imagen de fortaleza. Es cierto que, por momentos de la obra, esta proyección se resquebraja como vemos en el entierro de su amigo Germán.

Como ya hemos comentado anteriormente, en los pueblos castellanos se valora fuertemente la fortaleza física y emocional de los hombres. Por esta razón, Roque siempre intenta transmitir esta expectativa al Mochuelo al afirmar que un hombre “no debe llorar, aunque se le muera un padre”.

Esta afirmación refleja lo comentado, su idea arraigada de que mostrar las emociones como el llanto es signo de debilidad.

Germán, el Tiñoso: es un personaje que destaca por tener un conocimiento y amor por el mundo de las aves, una pasión que comparte con su propio padre, Andrés, el zapatero. Este motivo de estar enamorado hacia los pájaros demuestra una vez más esa conexión de los habitantes del mundo rural con la naturaleza que los rodea. Sin embargo, Germán también se enfrenta a problemas físicos como las calvas en su cabeza y una cojera que afectan especialmente a su apariencia y movilidad. Su aspecto extraño podría ser motivo de burla por parte de otros niños, pero ni con esas iba a reducir su pasión por las aves ni su participación en

las actividades con sus amigos. Trágicamente, Germán muere recibiendo un golpe en la cabeza mientras intenta cazar una culebra en el río. Su muerte es el resultado de un accidente, dando a entender la importancia del peligro que existe en la naturaleza. Posiblemente, Miguel Delibes haya basado aspectos del personaje (admiración por las aves) en su propio amor por la fauna.

4.4. Narrador:

Según Rey (2019), "En *El camino*, Delibes presenta una estructura narrativa que se apoya en la memoria y la nostalgia, utilizando la infancia como un prisma a través del cual se filtra toda la experiencia vital de los personajes" (p. 45).

Para poder reconocer que es la voz narrativa, tenemos que entender qué es el concepto de narración. La narración es el proceso y resultado de contar algo. El narrador es aquel que cuenta los hechos y no por eso es el autor de la obra. Puede ser o bien uno de los protagonistas de la novela o un mero testigo que relata los hechos sin participar en la historia. ¿Cuáles son los objetivos del narrador?

- Selecciona los hechos
- Los presenta de un modo determinado según su propósito
- Marca el tono de narración
- Ordena los hechos
- Caracteriza a los personajes
- Guía el transcurso de la acción

Según Genette distingue entre la voz narradora (quién narra) y el personaje o personajes focalizadores (a través de cuyo punto de vista se nos presenta la historia).

Con respecto a la voz narradora, Genette establece los siguientes tipos de narrador:

Narrador homodiegético: la historia es narrada por un personaje que forma parte de esta. Dentro de esta categoría, Genette incluye una especificación: la del narrador autodiegético, que narra la historia que él mismo protagoniza (coincide con el tipo "yo-protagonista" de Friedman)¹.

Narrador heterodiegético: no forma parte de la historia (es por lo tanto una instancia narrativa que no es un personaje).

En *El camino*, Delibes opta por un narrador heterodiegético que narra la historia. Se asocia a la tercera persona y utiliza verbos en pasado ya que gran parte de la novela está asociada a recuerdos del protagonista. Según Bal (1997), "El narrador heterodiegético es aquel que narra una historia desde fuera de la misma, sin formar parte de los eventos que describe. Este tipo de narrador utiliza la tercera persona para relatar los acontecimientos y, a menudo, tiene una perspectiva omnisciente" (p. 34).

“Y, a medida que transcurría el tiempo, fue aumentando la admiración de Daniel por el Moñigo. Éste se peleaba con frecuencia con los rapaces del valle y siempre salía victorioso y sin un rasguño. Una tarde, en una romería, Daniel vio al Moñigo apalearse hasta hartarse al que tocaba el tamboril. Cuando se sació de golpearle le metió el tambor por la cabeza como si fuera un sombrero.” (Delibes, 1950, p. 20)

Según el punto de vista o focalización, podemos distinguir distintos tipos:

- **Punto de vista externo:** el narrador es una voz anónima situada fuera de la historia. En el caso de *El camino*, encontramos un narrador omnisciente, domina toda la historia, lo que ocurre dentro y fuera de cada personaje, antes y después, pero no participa en la historia, por lo que utiliza la 3ª persona para contar.
- **Punto de vista interno:** el narrador se sitúa dentro de la historia; no es una voz anónima.

En un relato, las voces de los personajes se dejan oír a través de los modelos de cita conocidos. Dependiendo de cómo se presenten las palabras o los pensamientos de los personajes, se distinguen cuatro tipos de discursos o estilos:

- **Estilo directo:** sirve para reproducir textualmente las palabras de un personaje. Se construye mediante la yuxtaposición de dos segmentos: el marco de la cita, que se vale de los verbos dicendi y la cita propiamente dicha.

“Oyó Daniel, en cambio, las pisadas firmes de su amigo al descender los peldaños, y acuciado por un pudoroso instinto de discreción, salió por la puerta entornada y le esperó en la calle. Ya a su lado, el Moñigo dijo:

—¿Oíste a la Sara? “ (Delibes, 1950, p. 8)

- **Estilo indirecto:** En este caso se acomodan las palabras de alguien a una nueva situación comunicativa. La cita se introduce por una conjunción (“que”, “si”, “cuándo” ...) y sufren cambios las formas pronominales, los deícticos de tiempo y espacio y el tiempo verbal.

“A Daniel, el Mochuelo, le pareció que le faltaba aire y respiró con ansia dos o tres veces. Presintió la escena de la partida y **pensó que** no sabría contener las lágrimas, por más que su amigo Roque, el Moñigo, le dijese que un hombre bien hombre no debe llorar, aunque se le muera el padre.” (Delibes, 1950, p. 6)

- **Estilo indirecto libre:** El narrador en tercera persona, recoge las palabras o pensamientos de los personajes como si fuera en estilo directo; pero, en este caso, las palabras se insertan sin el verbum dicendi, sin los nexos y sin las marcas tipográficas.

“El Mochuelo pensó que tal como se habían puesto las cosas, lo mejor era callar. De otro modo, Tomás, en su excitación, sería muy capaz de matarlo.” (Delibes, 1950, p. 135)

- **Monólogo interior:** Es una variante en la que un personaje habla consigo mismo. Esta forma deja entrever el interior del personaje, sus sentimientos, sus emociones... Aunque lo normal es el uso de la primera persona, también se utiliza la segunda cuando se desdobla y habla consigo misma.

Aunque el elemento más utilizado en la novela es el dialogo entre los personajes. Uno de los objetivos de Delibes es mostrar al lector todas las características del habla de cada individuo del pueblo. Para ello utiliza las conversaciones entre ellos.

Además de conseguir dar voz a los personajes, hace avanzar la historia de manera más directa que el propio narrador, aporta ritmo y muestra más que cuenta, es decir, recrea la escena de una manera más realista y nos convierte en testigos directos de lo que esta ocurriendo.

Según Comas, para comprender las consideraciones que se han hecho de las adaptaciones de Miguel Delibes, es fundamental tener en cuenta la evolución del escritor. Al principio, utilizaba un lenguaje más refinado y estético, pero al no sentirse satisfecho, comenzó a escribir como la gente hablaba. Se enamoró del medio rural y se sintió fascinado por su situación y la de las personas marginadas o desafortunadas. Sus novelas buscaban ofrecer la

máxima autenticidad, por lo que las trabajaba a fondo, hablando con la gente y aprendiendo nuevas palabras. Le molestaba que se estuviese perdiendo ese estilo de vida. Estéticamente, confesó que trataba de ocultar su propio estilo (Comas, 2021).

4.5. Tiempo:

Según Lobus, la base de la temporalidad retrospectiva asociada a la perspectiva de Daniel, quien rememora los episodios de su vida en el pueblo, se pone en relación múltiples perspectivas establecidas desde orígenes distintos, formando redes complejas en las que estas perspectivas diferentes son simultáneamente igual de necesarias para la interpretación. (Lobus, 2023).

Es innegable que toda novela tiene un principio y un final pero que no siempre es necesario narrarlas en ese mismo orden. La estructura narrativa (ordenación del tiempo y espacio) es fundamental para la presentación de los acontecimientos de la novela.

El tiempo externo del relato es la época en la que sucede la historia. En cambio, el tiempo interno marca las relaciones entre el discurso y la trama. Para poder manejar de una manera más correcta estos términos, es importante conocer las diferencias entre el tiempo de historia y el tiempo de discurso. El primero trata la sucesión cronológica de los hechos y el tiempo que tardan en suceder, es decir, la duración de la historia que estamos contando. Por otro lado, el tiempo de discurso es el orden en la que presenta esos hechos al lector.

En cuanto a *El camino* de Miguel Delibes está compuesto por una estructura cronológica que cuenta varios años de la vida del protagonista, desde los 7 hasta los 11 años. El tiempo externo de la obra es la España de la posguerra, donde encontramos una sociedad marcada por la pobreza, las malas condiciones sociales y la falta de apoyo a las zonas rurales.

La novela comienza en el final de la historia, la noche antes en la que Daniel deja el pueblo y pone rumbo a la ciudad. Esta estructura hace que en toda la obra se realicen saltos temporales impulsados por el protagonista. Miguel Delibes utiliza la analepsis, también conocido en el cine como flashback, para narrar hechos que tuvieron lugar en el pasado.

Todo lo que sucede son recuerdos que a través de un relato no lineal se van intercalando en el transcurso de la novela. El tiempo real de la novela es una sola noche, el periodo en el que Daniel se va a dormir hasta que amanece. Mientras que el tiempo de la historia se conecta de manera desordenada dando paso a los distintos recuerdos que tiene el Mochuelo en esa noche. La unidad de conexión de todas las anécdotas es Daniel, que gracias a él podemos relacionar los hechos y personajes de la novela.

Hay algunas narraciones que no se corresponden al esquema tradicional literario y que alteran el orden del tiempo. Esta estructura narrativa se llama no lineal ya que, mediante analepsis, Miguel Delibes da continuos saltos al pasado para contarnos algo que ha sucedido antes del momento que narra. También, en la narración no lineal entra lo contrario a lo que sucede en *El camino*, la prolepsis (saltos al futuro). Si en vez de narrar los recuerdos en el pueblo del Mochuelo, Delibes decidiera contar lo que le sucede en la ciudad, estamos ante un caso de flashforward (en términos cinematográficos).

Dentro del tiempo de la novela, tenemos que centrarnos en la velocidad y el ritmo que utiliza el autor para contar el relato. Encontramos dos tipos: aceleración y desaceleración. En cuanto al primero ya que es el que más relación guarda con la novela, cuenta una historia determinada en pocas palabras. *El camino* es un buen ejemplo de este tipo de ritmo porque en apenas 250 páginas cuenta la adolescencia del protagonista. En cambio, la desaceleración se usa para contar un acontecimiento de la historia de una manera muy descriptiva (como si se narrara a cámara lenta).

4.6. Espacio:

El espacio narrativo es el lugar donde interactúan los personajes de la novela. Es imprescindible dentro de cualquier obra literaria para ubicar la acción principal. El espacio, al igual que como sucede con el tiempo, puede verse limitado a nombrarse mediante nombres o descripciones minuciosas dentro de la historia. No siempre sucede como en el Quijote con la famosa frase “En un lugar de la Mancha...”. Dentro del espacio narrativo debemos tener en cuenta dos tipos: el físico y el psicológico.

El espacio físico de la novela presenta un entorno rural que se encuentra ubicado en el norte de Castilla, específicamente en una zona que hoy en día es Cantabria. A pesar de que el nombre del pueblo no se menciona en la obra, si se describen características geográficas y culturales que rápidamente se pueden identificar en esta región.

Las descripciones reflejan aspectos típicos de la región cántabra en cuanto a su paisaje: verdes prados, montañas, ríos... Y también por el estilo de vida local como: la elaboración del queso de cabra, el uso de las almadreñas o el gusto por la sidra de barril.

El pueblo se describe tanto o más como un personaje de la obra. Está ubicado en un lugar que cuenta con una ruta importante ya que comunica con la capital tanto por carretera y ferrocarril.

Aunque se trata de un entorno rural, da servicios e infraestructuras poco comunes a lo que nosotros conocemos como “pueblo pequeño”: estación de tren, ayuntamiento, botica, tiendas...

Aunque Miguel Delibes insiste en idealizar la belleza del ambiente rural, se muestra que no todo es perfecto en estos lugares. Existen conflictos sociales como pueden ser la mentira, envidia, violencia... Además de la inoportuna presencia de la muerte. El autor representa la cruda realidad del mundo rural mostrando las diferentes complejidades de la vida de un pequeño pueblo en la posguerra española.

Gutiérrez destaca que la naturaleza, el paisaje, la cultura popular, la sensibilidad hacia el mundo rural, y la preocupación por el despoblamiento y la desaparición gradual de una sociedad y su modo de vida, son elementos clave en la narrativa de Miguel Delibes. Este enfoque se presenta como un verdadero ejercicio práctico de geografía, donde se integran diversos agentes, elementos y dimensiones. (Gutiérrez, 2019).

Dentro del espacio psicológico, nos centramos en la mente de Daniel el Mochuelo, muy presente en toda la novela. Es importante ubicar este tipo espacio en la cabeza del protagonista porque gracias a él podemos identificar los rasgos y elementos de cada uno de los demás personajes. Además, al conocer tantos datos sobre el joven, podemos incluso adentrarnos en su alma y poder llegar a empatizar con él y sobre la pena que siente al irse del pueblo.

Un aspecto importante dentro de la novela es las comparaciones entre el pueblo y la ciudad. Uno de los momentos donde podemos apreciar las diferencias es sobre el ideal de belleza femenina en el contexto rural. Por un lado, encontramos como en el pueblo, las mujeres trabajan en las labores del campo, pero con un cierto cuidado en su piel, sin exponerse demasiado al sol. Seguramente, este ideal de belleza fue introducido por personas que vivían en la ciudad pero que pasaban alguna temporada (como el verano) en el pueblo.

García Marquina (1998) afirma que "Delibes encuentra en el paisaje rural no solo el escenario de sus historias, sino también una fuente inagotable de metáforas y símbolos que enriquecen la narrativa de *El camino* y otras obras" (p. 112).

El propio autor hace referencia a lo anterior con las descripciones de la Mica como alguien que conserva su piel “fina y blanca”. Además, se observa palabras como “cutis”, un léxico poco común en las zonas rurales y sí visto en las ciudades. Posiblemente, Miguel Delibes quiso hacer un guiño para advertir al lector de las influencias de las ciudades. La particular personalidad de la Mica en este aspecto, la convierte en motivo de admiración por parte de los jóvenes, quienes

se asombran de cuáles pueden ser las razones por su apariencia cuidada.

Otro de los motivos de la obra donde se contempla ese contraste de ciudad vs pueblo es Daniel. El Mochuelo piensa que en las actividades que se hacen en los entornos urbanos están ligadas a ser superficiales y poco significativas. Esta visión del protagonista se manifiesta cuando habla con cierta dureza de la pérdida de tiempo en hacer cosas sin ningún tipo de importancia, como las preocupaciones por el progreso en lo material o dar excesivo interés a la apariencia.

Este contraste entre la vida en el pueblo y en la ciudad se hace evidente en la relación que existe entre Daniel (pueblo) y la Mica (ciudad). El joven siente presión cuando tiene que encontrarse con ella ya que tiene el deber de impresionar mostrando mayor preocupación por el físico y se esfuerza para ser más refinado y elegante. Sus continuos intentos de adaptarse a los cánones de la ciudad se ven frustrados cuando se siente incómodo al pronunciar los diminutivos de los nombres de sus amigos porque ese uso es más común en la ciudad.

Por lo tanto, está claro que Miguel Delibes crea una fuerte comparación en ilustrar la idea de la vida en la ciudad se contempla como más exigente en cuanto a comportamientos y apariencias, lo que genera una sensación de inseguridad a todos aquellos que no provienen de allí. En el caso de Daniel lo vemos constantemente por no querer huir de su pueblo por el miedo de no encajar o perder sus valores y costumbres que había aprendido en el pueblo. Las características que revela el Mochuelo son influencias de su entorno y todo lo que le rodea. Su deseo es ser un hombre fuerte y poderoso como Paco el herrero. Pero también presenta un contraste por los ideales que representa su padre y otros personajes del pueblo en aspirar a ser algo más. El objetivo principal del queso es que su hijo vaya a la ciudad y opte a tener una vida mejor de la que podía encontrar en el pueblo. En cambio, Daniel a pesar de tener esta oportunidad de aspirar a algo más, no quiere alejarse del lugar que le ha visto crecer.

La pasión por la naturaleza representa otro aspecto muy importante en la personalidad de Daniel. Su admiración por Germán, el Tiñoso experto en aves con quien charla horas y horas por su inquieto interés acerca de la fauna. Se puede observar por las numerosas actividades que hacen los jóvenes en el río donde allí encuentran placer y libertad. "La representación del espacio rural en la obra de Delibes no solo sirve como telón de fondo, sino que es un elemento fundamental para la construcción de la identidad de los personajes" (Cuadrado Gutiérrez, 2020).

La naturaleza realiza un papel importante en la vida de estos niños. La conexión entre el valle y Daniel muestra una profunda relación experimentando una agradable sensación de tranquilidad. La contemplación de los prados, el cielo o el murmullo del río son momentos únicos para el protagonista de la novela. Su gran amor a la naturaleza hace que tenga siempre

un continuo deseo de protegerla.

A través de sus sentidos, Daniel experimenta la naturaleza en toda su totalidad: el olor de la hierba, el sonido de los animales y el agua, la textura de la tierra. Estas experiencias sensoriales se convierten en una parte de su vida cotidiana, llegando a mostrar lo arraigado que se siente a sus raíces. Además, también sirvió como una fuente de consuelo para él en momentos duros como la muerte de su amigo el Tiñoso. Fue en busca del valle para encontrar paz en la tranquilidad del campo. Su relación con la naturaleza la llegamos a entender personas que vivimos en un pueblo. Nosotros sabemos la suerte que tenemos de vivir alejados de la contaminación y el ruido de la ciudad.

Anteriormente comentamos que Daniel tiene una personalidad fijada por las características de las zonas que ha sido criado. Como bien sabemos, hay ciertos temas que los adultos evitan contar a los niños, como pueden ser el embarazo y el parto. La madre del Mochuelo intenta explicar la incapacidad que tiene de concebir un hijo por medio de una metáfora “vientre seco”. La tierra seca difícilmente puede producir, al igual que un vientre estéril no puede dar vida a un niño. El conocimiento que tienen todos estos jóvenes gracias al campo, como por ejemplo el ordeñar vacas o el cuidado de animales, enseñan a nombrar las cosas por su nombre y a relacionar aspectos abstractos con experiencias concretas. El pueblo también se encarga de enseñar las formas de identidad que tienen cada habitante. Gracias a los moteos o apodos, los niños aprenden a categorizar y comprender a las personas por medio de sus características individuales y comportamientos.

Para finalizar con este punto, no nos podemos olvidar de algo común en la mayoría de los pueblos y es la atracción por lo prohibido. Parece que la vigilancia de los padres era menos estricta que en la ciudad por lo que los niños sienten más libertad a la hora de desafiar las normas y a realizar actos traviesos en busca de aventuras que contar. No obstante, el peligro de hacer este tipo de actividades un tanto peligrosa tiene consecuencias. En el caso de la novela se puede ver reflejado con el fallecimiento de Germán.

El discurso de ingreso de Miguel Delibes en la Real Academia Española, titulado “El sentido del progreso desde mi obra”, ofrece una crítica y una visión futurista a la concepción del progreso predominante en la época. Delibes fue elegido miembro de la RAE en 1973, pero debido a la muerte de su esposa, retrasó su discurso hasta 1975. Uno de los temas principales es la crítica de un progreso deshumanizado y tecnocrático que no respeta la naturaleza. Defiende el medio ambiente: denuncia la sumisión de la naturaleza a “una tecnología desbocada”, anticipando preocupaciones ecológicas que serían reconocidas décadas después. Apoya las

zonas rurales: lamenta el abandono, envejecimiento y emigración de las zonas rurales, resaltando la importancia de ellas. Delibes fue pionero en señalar que el progreso no debía significar la destrucción del entorno natural. Su discurso se ha revelado como visionario en el siglo XXI, cuando la sostenibilidad y el equilibrio ecológico se han convertido en temas centrales del debate mundial.

4.7. Forma: léxico y gramática

El lenguaje no solo es un medio de comunicación, sino también un reflejo de la realidad social y cultural en la que se desarrollan sus personajes. Delibes no se limita a usar un lenguaje culto y académico, sino que intenta profundizar en los diferentes registros lingüísticos para que cada uno de los personajes tengan una voz única y diferente a los demás. Por lo tanto, veremos tonos rurales, urbanos, populares, cultos... Con el fin de situar al lector en el contexto social y cultural en el que están viviendo.

En *El camino*, Delibes utiliza dialectalismos, léxico popular, jergas específicas o incluso coloquialismos, ya que su principal objetivo era retratar a los personajes de la manera más realista posible. El autor puede representar un lenguaje común de las zonas rurales porque el mismo se considera una persona de pueblo y sabe de primera mano cómo es el día a día en estas zonas. Además, el vallisoletano aborda temas relacionados con la evolución y la integración del lenguaje en la sociedad, como la adaptación del habla rural al urbano o las diferencias lingüísticas entre diferentes estatutos sociales.

Por lo tanto, el lenguaje de Miguel Delibes se caracteriza por su realismo, sencillez, riqueza léxica y gran profundidad. Estas creaciones literarias son tan necesarias como muchas otras ya que además de disfrutar como lector, podemos aprender la historia de nuestro país por medio de este tipo de lecturas. No solo nos hace reflexionar sobre los conflictos que viven los personajes, sino que además hace que empatice con Daniel y sufrimos por su marcha a la ciudad. Miguel Delibes, también tiene una gran faceta en el manejo de los símbolos para enriquecer sus obras. Esta técnica nos permite visionar una obra que va más allá, ofreciendo un mayor significado a la lectura.

La ciudad símbolo de progreso y conocimiento. Desde el comienzo de la novela, se presenta como un destino con la promesa de un futuro mejor, caracterizado por mejores oportunidades económicas y sociales. Esta concepción se refleja en el padre de Daniel por que su hijo marche hacia la ciudad, convencido de que allí hay una mejor vida.

El motivo de *El camino* de Miguel Delibes se toma como un símbolo de identidad, destino o libertad. Con el título de la novela, se nos avisa el principal motivo de la historia, el viaje interior y exterior que lleva el protagonista, Daniel, en busca de su propio “camino”.

Los nombres y apodos simbolizan las características personales de cada uno a lo largo de la trama. A través de los nombres, el lector se puede imaginar la personalidad de cada uno de ellos. El nombre del protagonista, Daniel, es un ejemplo destacado de este simbolismo. La idea de llamarlo así fue por su padre por el profeta bíblico que venció a los leones con su mirada. Sin embargo, su apodo, el Mochuelo, subraya la realidad de su temor y su mirada asustada.

Desde Germán, el Tiñoso, con su apodo refleja la enfermedad de piel que padecía, hasta Roque, el Moñigo, que por su brutalidad reflejada en su mote. Cada apodo sirve como un símbolo de la esencia de cada personaje.

Como ya hemos nombrado anteriormente, Miguel Delibes no duda en escribir una obra donde adopte un lenguaje especializado para cada uno de los personajes. Este es el principal objetivo por el que vemos vocablos “raros” y con un significado que solo lo apreciamos en las zonas rurales. Ejemplos como estas siete palabras y su correspondiente definición según la RAE:

Boñiga: excremento de algunos animales, especialmente del ganado vacuno y del caballo.

Cagajón: porción del excremento de las caballerías.

Diñar: morir (llegar al término de la vida).

Empingorotado: dicho de persona: de clase social elevada.

Guarro: cerdo.

Papirotazo: golpe que se da haciendo resbalar con violencia, sobre la yema del pulgar, la uña de otro dedo de la misma mano.

Zascandil: persona de poca formalidad, inquieta y enredadora

5. PELÍCULA: *EL CAMINO* Ana Mariscal (1963)



FICHA TÉCNICA

Título: *El Camino*

Año: 1963

Duración: 90 minutos

Guion: José Zamit, Ana Mariscal; adaptación de una novela de Miguel Delibes

Reparto: José Antonio Mejías, Maribel Martín, Ángel Díaz, Jesús Crespo, Julia Caba Alba, Mary Delgado, Mary Paz Pondal, Maruchi Fresno, Rafael Luis Calvo, Joaquín Roa, Antonio Casas, Adriano Domínguez, José Orjas

Fotografía: Valentín Javier

Música: Gerardo Gombau



5.1. El cine durante la época franquista:

Durante la época franquista, el cine fue uno de los principales mecanismos utilizados para promover el régimen. Su objetivo era difundir discursos que exaltaban la patria, el nacionalcatolicismo y los valores militares. Sin embargo, el cine también sirvió como medio de resistencia, aunque resultó muy complicado enfrentarse a la censura impuesta por las autoridades. Fue tanta la persecución a todas las obras cinematográficas creadas por el bando republicano que tuvo que crearse una junta de censura en el 1939 compuesta por la Falange, el ejército y la Iglesia católica que eran quien se encargaban de vigilar todas las películas extranjeras que se introducían en España. Además, todo lo que se comentaba en esta junta iba a ser aprobado por el Ministerio de Industria y Comercio, quienes controlaban rigurosamente todo el contenido que llegaba a las salas de cine.

Como ya hemos comentado, hubo cineastas que se enfrentaron a todas aquellas normas que instauraban el régimen de Franco. Uno de ellos fue Juan Antonio Bardem, quien fue detenido durante el rodaje de su película *Calle Mayor* (1956) debido a sus defensas comunistas. También luchó ante la censura Ana Mariscal, que con su película *Segundo López, aventurero urbano* (1953), dejó de ser distribuida por divulgar contenidos y temáticas inapropiadas para la época.

Otro nombre muy importante fue Manuel Fraga Iribarne como ministro de Información y Turismo en 1962. Su principal objetivo era suavizar la censura cinematográfica y que los directores y directoras pudieran ser más flexibles a la hora de sus creaciones. Un ejemplo de película que tuvo una tímida relajación con la censura fue *El camino*, debido a su enorme éxito internacional.

Seguían los movimientos cinematográficos en los años 60 y 70 con la Escuela de Barcelona. Su idea era implantar corrientes como la *Nouvelle Vague* francesa o el *free cinema* inglés con el fin de romper con el cine folclórico.

Finalmente, con la muerte de Franco y su posterior abolición de la censura, se puso punto final a más de cuarenta años de control sobre el cine español. No obstante, el poder de propaganda seguirá existiendo en los medios de comunicación siendo una preocupación en la democracia actual.

El cine ha sido desde su creación un medio crucial para transmitir historias y emociones. La literatura, por su parte, ha sido la fuente de innumerables narrativas que, en manos de cineastas, han encontrado una nueva vida en la pantalla.

5.2. La obra cinematográfica de la novela de Miguel Delibes:

La adaptación cinematográfica de *El camino* de Miguel Delibes realizada por Ana Mariscal en 1962 presenta algunas comparaciones con la vida y obra del autor.

Tanto Delibes como Mariscal tuvieron que enfrentarse a la censura del régimen franquista ya que tanto la novela como la película muestran su voluntad a retratar la realidad española de manera realista. Miguel Delibes fue uno de los miles de víctimas de la censura tanto como escritor y como catedrático de comercio.

Ana Mariscal dirigió y coescribió el guion de la adaptación cinematográfica de *El camino* en 1963. A pesar de ser una de sus obras más personales, la película no tuvo éxito comercial y apenas se estrenó fuera de la localidad de Candeleda, donde se rodó. Mariscal no solo dirigió, sino que también produjo la película a través de su productora Bosco Films y narró la introducción de esta. La adaptación se centra en los ritos de iniciación del joven protagonista, Daniel el Mochuelo, y la llegada del cine al pueblo, lo que refleja un contraste entre la vida rural y la urbana de la España de los años 60. (Gil Vázquez, 2002).

Según Miguel y Ortega, las reivindicaciones promovidas por la Teoría feminista de las pioneras, que revisaban y cuestionaban los derechos de las mujeres, se reflejan de manera colateral pero siempre presente en las películas de Ana Mariscal. El haber fundado su propia productora para realizar películas que hoy se conocen como “cine de autor” ya constituía un hecho notable para la España de esa época. (Miguel & Ortega, 2018).

5.3. La película

La película *El camino* muestra la visión personal de Ana Mariscal, creando así un mundo rural y conservador como bien refleja la novela. Aunque existen ligeras diferencias con la obra del vallisoletano, la adaptación logra capturar la esencia del relato y transmitir un mensaje igual o parecido que la novela: las emociones y transiciones de Daniel en su camino.

La película dirigida por Ana Mariscal permite al espectador visionar a Daniel y acompañarlo hacia su madurez. A pesar de que la censura la limitó en su faceta creativa, esta logró utilizar un humor satírico para criticar todas las restricciones impuestas por el régimen.

Tanto la novela como la película tuvieron que enfrentarse al régimen solos por falta de apoyo. Aun así, ambas se mantienen como valiosos testimonios de la España rural de la posguerra y una gran crítica al franquismo que sufrió la sociedad española.

Según la reseña de Galán para la revista Triunfo en 1979, muchos espectadores quedaron perplejos al ver *El camino* en TVE. En un país de lugares comunes y criterios inamovibles, no es frecuente que una actriz como Ana Mariscal, popular en los años cuarenta por representar un cine grandilocuente y servir de portavoz a frases vacías y historias amañadas, se transformara al cambiar su papel de actriz por el de directora, en una mujer dispuesta a revelar con la cámara parte de la realidad oculta por el cine que ella misma había interpretado. Quienes participaron directa o indirectamente en el engaño también fueron víctimas de él, y no resulta sorprendente que los populares de los años cuarenta intenten confundir su fama y esplendor personales con la bondad del sistema político que los promovió. Aunque se desconocen las ideas políticas de Ana Mariscal, está claro que algunas de las primeras películas que dirigió contradecían sus personajes anteriores: de aquella ejemplar Marisol de *Raza* sacrificándose en cada fotograma por defender la vida del heroico Alfredo Mayo, o de aquella enfermera enamorada que sacrifica su amor por el padre de su hija por la felicidad de la auténtica y legítima esposa en *De mujer a mujer*. (Galán, 1979)

5.4. Tiempo y voz narrativa

Al principio de la película escuchamos una voz femenina que cuenta la historia que vamos a visualizar. Comienza como si de una novela se tratase “Visto así a la ligera, el pueblo no se diferenciaba de muchos otros. Sin embargo, para Daniel el Mochuelo...”. Después, una vez finalizada la introducción de la narradora, comienza el diálogo de los personajes.

Si en el texto narrativo, el narrador aparece como una de las figuras más importantes en la enunciación y en la construcción del texto, en el cine la cuestión del narrador no ha estado exento de opiniones diversas desde la de quienes no creen que el cine tenga tal instancia enunciativa, hasta los que lo ven siempre, aunque sea impersonal.

Desde el momento en que se cuenta una narración hay un narrador que muestra, ordena y estructura el relato y que no debe ser confundido ni con el autor real ni con el autor implícito. La teoría de la literatura ha elaborado distintas teorías acerca de la figura del narrador que se relacionan directamente con cuestiones estructurales del relato:

Según Genette señala tres posibles tipos de focalización, respetando la división básica ya expuesta por Todorov en “Les catégories du récit littéraire”, con algunos añadidos propios.

En el primer caso, como sucede en la película de Ana Mariscal, el narrador sabe más —o

mejor, cuenta más— de lo que saben los personajes. Es frecuente en la novela hasta nuestro siglo, de relatos con narradores omniscientes que cuentan todo lo que pasa y lo que piensan los distintos personajes. Según Vanoye (*Récit ácrit-Récit filmique*. Paris: Nathan, 1989), en la focalización interna la cámara sigue al personaje y proporciona información adicional sobre él que permite conocer su punto de vista mediante técnicas como el comentario el off, el plano subjetivo, etc. El objetivo de esta focalización es conocer la vida, pensamientos y emociones del personaje a través de lo que la cámara está visualizando. Por ejemplo, ya en el minuto 2 de la película podemos observar la angustia y tristeza del Mochuelo escuchando a sus padres como comentan su marcha a la ciudad. El joven desconsolado se tumba en su cama y se le escapa alguna lágrima.

El tiempo es uno de los elementos más importantes a la hora de elaborar un relato, y es el factor temporal el que en buena medida condiciona el carácter y el resultado estético. Hay mucho estudiado en torno al tiempo interno en el relato literario, casi siempre según tres parámetros fundamentales que son el orden, la duración y la frecuencia, establecidos por Genette. Lo ideal es llegar a categorías que sirvan a unos y a otros, sobre todo en el caso de las adaptaciones.

El orden en un relato lineal es aquel que no modifica el factor temporal y sigue el orden de la historia, es un grado cero porque no hay variaciones en el tiempo y por ello un relato lineal no ofrecería interés desde el punto de vista estético. Sin embargo, esta posibilidad es prácticamente nula en el relato literario porque por la linealidad del signo lingüístico, el orden temporal se ve siempre modificado.

El relato no lineal por tanto es aquel cuyo orden no es el orden que sigue la historia y se rompe el orden cronológico de ésta. Tanto en la literatura como en las películas lo normal es que sucedan anacronías que además revelan la existencia de una instancia narradora, ya que, como afirma Genette, se trata de un relato secundario o derivado.

En el caso de *El camino*, podemos observar que la película no sigue un orden respecto a la novela. Una característica que llama la atención respecto a lo que hemos comentado es que comienza visualizando antes a Germán el Tiñoso que a Roque el Moñigo como si hace en la novela. Aunque sea una adaptación fiel a la obra de Delibes, el orden y el tiempo en la película es diferente. Por este motivo no quiere decir que cuente más o menos que la novela, pero sí que Mariscal ha optado por dar más protagonismo a otros personajes, dar relevancia a los sentimientos de Daniel o simplemente profundizar en los diálogos de los personajes.

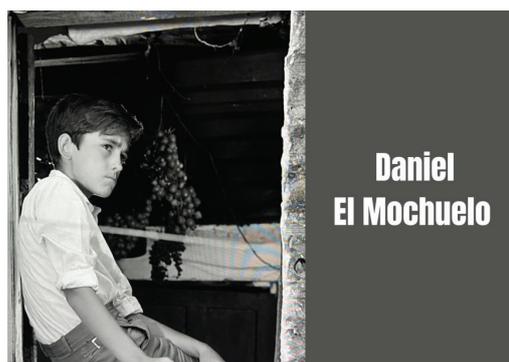
5.5. Personajes

Tanto en la novela como en la película, uno de los elementos más importantes son los personajes. Mariscal sigue insistiendo en la utilización de los apodos y mote que utilizan para referirse a los habitantes. Pueden escoger el nombre según sus características físicas o bien por profesiones. Hoy en día, podemos seguir viendo en los pueblos como siguen utilizándose estos mote (“el hijo del carnicero” o “el tapicero”).

Los tres jóvenes protagonistas, Daniel el Mochuelo, Germán el Tiñoso y Roque el Moñigo reflejan la energía común de los niños y la travesura propias de la juventud. Por otro lado, el cura y el maestro representan figuras de autoridad y conocimiento en el pueblo. La descripción de la mujer religiosa, Lola la Guindilla mayor, añade humor y conflicto al relato, mostrando las tensiones entre la fe y la vida cotidiana.

Además, el conjunto de personajes secundarios, como el quesero, el herrero, el tabernero y otros habitantes del pueblo, contribuye a crear una película completa, con sus distintas ocupaciones y personalidades.

Aunque lo más impactante del film de Mariscal es la representación de los personajes. La única distinción existente entre personaje novelesco y personaje cinematográfico sobre la que los estudiosos de la narratología fílmica no se extienden demasiado, es su «físicidad»; la presencia corporeizada del personaje exime al espectador (al igual que ocurre en el teatro) de todo ejercicio imaginativo pues ella le proporciona una gran cantidad de información que la narrativa ha de suplir con otros medios. Esto conlleva a menudo una identificación entre el personaje y el actor que lo dota de unos rasgos físicos, de una personalidad y, frecuentemente, de una imagen pública elaborada a través de sus interpretaciones de otros personajes e, incluso, de su vida pública. Gracias a su preocupación por retratar fielmente a las personas tal y como las describió Delibes, obtenemos un reconocimiento para que si queremos volver a leer la novela, tendremos la facilidad de imaginarnos y dar imagen a lo que el autor nos cuenta.





5.6. Situaciones

El deseo del padre del Mochuelo que su hijo progrese y tenga una educación de calidad en la ciudad, es el tema central de la película que ya en el minuto 1 vemos el plano de sus padres hablando de ello. Podemos visionarlo como dos opiniones diferentes, como padre o como el Mochuelo. Por un lado, representa la aspiración de muchos padres por ofrecer a sus hijos oportunidades que ellos mismo no llegaron a tener. Y por otro lado, la profunda conexión del Mochuelo con el pueblo y el estilo de vida sencillo.

La noche antes de su marcha a la ciudad, el Mochuelo reflexiona sobre su vida y las relaciones que ha tenido en su pueblo, abriéndose al espectador con una mirada íntima y reflexiva sobre las experiencias y emociones que conforman su personalidad. A través de sus ojos, se revela la riqueza y también las dificultades de la vida en este rincón rural, ofreciéndonos una reflexión sobre el valor de las raíces, es decir, de donde nos hemos criado.

El hilo conductor es el mismo tanto en la novela como en la película, aunque hay diferencias obvias entre cine y literatura, ésta es exclusivamente palabra en su función poética, y en el cine la imagen tiene un valor paradigmático. Se opone la literalidad de la palabra frente a la idoneidad cinematográfica, aunque, además, el cine cuenta con muchos más elementos.

LITERATURA	CINEMATOGRAFÍA
<p>PALABRA</p>	<p>IMÁGEN MOVIMIENTO ENCUADRE FOCALIZACIÓN ICÓNICA REPRESENTACIÓN ESPACIAL REPRESENTACIÓN TEMPORAL PALABRA ACTUACIÓN DE LOS ACTORES ILUMINACIÓN MÚSICA VESTUARIO DECORADOS RUIDOS ELEMENTOS GRÁFICOS</p>

5.7. Localizaciones

Es interesante saber que, a pesar de que la película de Ana Mariscal se rodó en Candeleda (Castilla y León) los paisajes y las personas que inspiraron la novela de Miguel Delibes provienen de Molledo, en el valle de Iguña (Cantabria). Este traslado geográfico puede ofrecer diferentes interpretaciones sobre la autenticidad de la adaptación cinematográfica en relación con el espíritu y la atmósfera original de la obra.

5.8. Libro vs Película

La adaptación cinematográfica de *El camino* por parte de Ana Mariscal es digna de reconocimiento por la época en la que se creó. Si ya siendo hombre ibas a tener cientos de problemas por parte de la censura, en aquellos tiempos, a las mujeres cineasta les toco enfrentarte a desafíos mayores por culpa del persistente machismo y las desigualdades de género. A pesar de estos problemas, Mariscal demuestra su genialidad como directora creando una película que no adolece de estereotipos de género. La habilidad para recoger el amor al trabajo, la ternura y el cariño está limitada por el género y, por tanto, Mariscal demuestra que todas estas cualidades serían compartidas tanto por hombres como mujeres cineastas. Su enfoque tanto en la narrativa como la dirección del film demuestra que es tan o más competente que cualquier otro.

Todo lo que refleja la obra esté ligado antes o después en la novela salvo un detalle. La observación técnica sobre la presencia de moscas en las escenas añade una característica común al entorno rural representado en la película. Aunque no está claro si esta inclusión es intencional o casual, la presencia de insectos como las moscas sugiere un cuidado por los detalles y un esfuerzo por capturar el mundo realista del entorno rural.

Para poder determinar si la adaptación cinematográfica se mantiene fiel al espíritu de la obra de Delibes es una concepción subjetiva y depende gran parte en la interpretación individual de la obra original y la película. Sin embargo, podemos analizar diferentes aspectos de la adaptación de Mariscal para comprobar si captura adecuadamente lo que Miguel Delibes nos cuenta en su *El camino*.

A continuación, vamos a crear cuatro tablas de autores independientes en las que clasifican que son para ellos las diferentes formas de adaptación y cómo son cada una de ellas. Además, en cada tabla pondré en negrita que contenido es el que más se asemeja a la película de Ana Mariscal.

P.BALDELLI (1966)

FORMAS DE ADAPTACIÓN	CONTENIDOS	CONSECUENCIAS
SAQUEO DE LA OBRA LITERARIA	DEPENDENCIA DE LA TRAMA, SENSACIONES Y PERSONAJES	SIMPLICACIÓN TEMÁTICA, REDUCCIÓN DEL DIÁLOGO, DEL NÚMERO DE PERSONAJES Y DE LOS CONFLICTOS
SERVIDUMBRE DE LA PELÍCULA	DIFUSIÓN DEL CONTENIDO	REGISTRO DEL TEXTO, NO INTROMISIONES
AUTONOMÍA DEL FILM RESPECTO A LA OBRA	DISTANCIA ENTRE LOS CONTENIDOS	IMPOSICIÓN DE LA NUEVA PERSONALIDAD, OBRA LITERARIA COMO PRETEXTO, INTERPRETACIÓN CRÍTICA E INDEPENDIENTE

G. WARNER (1975)

FORMAS DE ADAPTACIÓN	CONTENIDOS	CONSECUENCIAS
TRANSPOSICIÓN AL CINE SIN INTERFERENCIA	BANALIZACIÓN DEL ORIGINAL EN DESCRIPCIÓN Y NARRACIÓN	SE DESDIBUJA LA PERSONALIDAD DE LOS PERSONAJES
COMENTARIO	ÉNFASIS EN ALGUNOS EFECTOS Y DISTORSIÓN DE LA HISTORIA INICIAL	SE DESDIBUJA LA PERSONALIDAD DE LOS PERSONAJES
ANALOGÍA	ALEJAMIENTO DEL ORIGINAL EN ESPACIO, TIEMPO, PERSONAJES Y ACTUACIÓN	DISTANCIA EN DIVERSOS GRADOS RESPECTO AL ORIGINAL

D. ANDREW (1984)

FORMAS DE ADAPTACIÓN	CONTENIDOS	CONSECUENCIAS
PRÉSTAMO	ARROPIACIÓN DE IDEA, MATERIA NARRATIVA Y FORMA	SE GANA EN AUDENCIA POR EL PRESTIGIO DE LA OBRA EN LA QUE SE FUNDAMENTA
INSERCIÓN	RELACIÓN ENTRE: LO ORIGINAL Y LO NUEVO Y LA INTERACCIÓN DIALÉCTICA	SE EXPLICA EL RECHAZO DE LA ADAPTACIÓN
TRANSPOSICIÓN DE TÉRMINOS	FIDELIDAD A PERSONAJES, CONTEXTO, PUNTO DE VISTA, TONO, VALORES...	DISTANCIA EN DIVERSOS GRADOS RESPECTO AL ORIGINAL

G. BETTETINI (1984)

FORMAS DE ADAPTACIÓN	CONTENIDOS	CONSECUENCIAS
TRADUCCIÓN FIEL	CALCO DEL ORIGINAL, FALTA DE COMENTARIOS	RESTITUCIÓN DE LA NARRACIÓN ORIGINAL
FIDELIDAD A LA ANÉCDOTA	MAYOR PREOCUPACIÓN POR RECREAR EL AMBIENTE QUE LA TRAMA	RESPECTO POR LOS ASPECTOS CORALES CON SIMPLIFICACIÓN DE LO SUSTANCIAL
SUPREMACIA DE LOS VALORES IDEOLÓGICOS	INDEPENDENCIA DEL ORIGINAL. OCASIONALMENTE, RESULTADO DE CARÁCTER ENSAYISTA	AUTONOMÍA RESPECTO AL ORIGINAL
MANIPULACIÓN DE TODO EL MATERIAL	CAMBIOS IMPORTANTES EN EL CONTENIDO Y EN LA FORMA	NO HAY COINCIDENCIA NI A NIVEL SUPERFICIAL NI PROFUNDO
USO DEL ORIGINAL COMO PRETEXTO	REELABORACIÓN DEL ORIGINAL DE FORMA AUTÓNOMA	INDEPENDENCIA TOTAL

Según José Luís Sánchez Noriega (...) podemos definir como adaptación el proceso por el que un relato, la narración de una historia, expresado en forma de texto literario, deviene, mediante sucesivas transformaciones en la estructura (enunciación, organización y vertebración temporal), en el contenido narrativo y en la puesta en imágenes (supresiones, compresiones, añadidos, desarrollos, descripciones visuales, dialoguizaciones, sumarios, unificaciones o sustituciones), en otro relato muy similar expresado en forma de texto fílmico. (Sánchez Noriega, José Luis, *De la literatura al cine*, Paidós, Barcelona, 2000:47).

Sin lugar a duda, una adaptación cinematográfica es una narración audiovisual. No obstante, en todas las esferas (público, crítica periodística y especializada, análisis crítico académico) ésta resulta considerada no como tal, sino en términos comparativos en relación con el libro en la que se basa la película. Algo que siempre puede perjudicar al filme, y no tanto por la comparación en sí misma, sino por los criterios metodológicos tradicionalmente aplicados, los cuales convierten con frecuencia al análisis crítico en una mera relación de coincidencias entre el libro y la película.

Se puede comprobar en la tabla 1 según como lo clasifica P.Baldelli (1966), la obra de *El camino* entra en el grupo de **saqueo de la obra literaria**. En esta forma la literatura se aprovecha para un cierto interés comercial. Aunque es cierto que la historia se reduce y también el encuentro entre personajes, pero se añade elementos más cinematográficos como el movimiento, el decorado, la vestimenta, la música, el ruido constante...

Para Warner (1975) una mera **transposición al cine sin inferencias** es una adaptación que muestra una descripción minuciosa de todos aquellos detalles de la personalidad y fisonomía de los personajes de la obra. En cada novela literaria, cada lector tendrá una deducción personal de la imagen particular de cada personaje. En cambio, una película presenta un resultado un tanto diferente. El cine ofrece una visión única sobre los personajes ya que el director y los actores que trabajen en el filme son quienes deciden como camina, piensa los personajes de la obra.

Andrew (1984) piensa que cuando se lleva una misma obra literaria al cine es un **préstamo**. *El camino* de Ana Mariscal se puede confirmar que aporta una idea igual o parece a la que tenía el autor vallisoletano en su novela. Además, Warner cree que tomando como préstamo obras literarias de escritores importantes como si fue y es Miguel Delibes, pueden acaparar más focos y por lo tanto más audiencia en su creación.

Finalmente, Bettetini (1984) piensa que una adaptación total es una **traducción fiel**. Sin duda, el trabajo de Mariscal es un ejemplo de ello ya que para todos que no leyeron la obra de

Delibes, solo con visualizar el filme habrán conocido los aspectos más importantes de la obra.

Para reconocer que tipo es de adaptación cinematográfica nos tenemos que fijar en diferentes aspectos de la película y reconocer si coincide o no con la obra literaria:

Una adaptación fiel debería tener la misma trama y dar importancia a los personajes de la obra. Además, debería seguir los aspectos principales y las diferentes personalidades de cada personaje. El entorno rural es, sin duda, elementos clave de la obra de Miguel Delibes. Por lo tanto, la película tiene que transmitir la misma sensación de la vida en el pueblo y capturar la naturaleza de este. Los temas y mensajes centrales tienen que mostrar una relación cercana la película y la obra original. Por un lado, el mensaje es igual. En el minuto 1 de la película vemos al Mochuelo triste porque su marcha a la ciudad es inminente. Por otro lado, los temas de la novela los refleja perfectamente Mariscal con el paso del tiempo, la relación entre el progreso y la tradición o la importancia al pueblo y a sus habitantes.

Aunque una adaptación fiel es deseable en muchos aspectos, también es importante permitir cierta libertad creativa para adaptar la historia al medio cinematográfico. Un ejemplo como la abundancia de moscas en la puesta de escena...

5.9. Curiosidades

La obra *El camino* de Miguel Delibes fue la primera adaptación cinematográfica de una novela del autor vallisoletano e inició una serie de adaptaciones que continuarían durante décadas. Con el filme de Ana Mariscal no consiguió un gran éxito comercial, pero si ha sido muy valorada como un reconocimiento de la vida rural en aquellos tiempos. Gracias a este tipo de películas, nosotros podemos visualizar con nuestros propios ojos las penurias que sufrían los personajes en la posguerra.

A la hora de la selección de los actores, como por ejemplo los niños que interpretaron a los protagonistas, refleja el gran esfuerzo del equipo de Ana Mariscal para encontrar talentos que fueran un reflejo fiel a los personajes y entornos de la historia que nos cuenta Delibes. Incluso Mariscal llegó a visitar Valladolid en busca de niños que pudieran interpretar diferentes papeles de la película. Finalmente, los actores no fueron de la capital castellanoleonesa.

La serie realizada por Josefina Molina para RTVE que vamos a analizar a continuación resalta cómo diferentes adaptaciones de una misma novela literaria pueden tener distintos enfoques y ser percibidas totalmente diferente por el público y críticos.

Para que nos resulte más interesante la adaptación cinematográfica de *El camino* de Miguel

Delibes por parte de Mariscal, es importante conocer el trasfondo de una mujer con gran nombre en el mundo del cine español y ya no solo como directora sino como actriz y productora.

El recorrido de Mariscal en la interpretación, con roles destacados en películas y producciones teatrales, muestra su experiencia y versatilidad en el medio artístico. El trabajo tanto en dirección como en producción, especialmente con *Segundo López, aventurero urbano*, refleja el objetivo de la directora en recrear historias auténticas e importantes para la sociedad. La trama de la película es el enfrentamiento entre Daniel el Mochuelo y la perspectiva de sus padres en abandonar el pueblo para estudiar en la ciudad. Se debate entre seguir su "camino" hacia el futuro o aferrarse a su vida y su unión en el pueblo, ofreciendo una metáfora sobre el fin de la niñez y el inicio de la adolescencia trayendo sus consecuencias.

Las continuas reuniones entre los guionistas (José Zamit, Ana Mariscal y Miguel Delibes) se hace ver en la propia película por el gran trabajo en revelar todo lo que transmite la novela. Aunque fue una relación cordial, es normal que en el proceso del diálogo surjan diferentes opiniones. La carta de Mariscal a Delibes refleja su comprensión de la responsabilidad de la directora de cine como intérprete de la obra original, y su capacidad para añadir su propia interpretación y visión al material original.

Uno de los motivos por el éxito de la película es la buena actuación de los actores para dar vida a los personajes del pueblo. Julia Caba Alba, Orjas, Maruja Isbert y Joaquín Roa, entre otros, son los actores que interpretaron a los protagonistas.

Cuando se creó *El camino* no era sorprendente que se enfrentara dificultades con la censura del guion y la distribución debido a su crítica hacía las sociedades rurales de posguerra. Además, no era común en el cine franquista la muerte de protagonistas o el realismo en ciertas escenas por lo que tenía motivos suficientes para ser perseguida y posteriormente censurada por la industria del cine en aquel entonces.

Ana Mariscal se comportó en todo momento con valentía de cara a la película. Por más que la insistían con las posibles censuras, ella decidió ignorar las recomendaciones y seguir adelante con su visión crítica hacia las penurias sociales. Otro motivo para valorar el trabajo de Mariscal y su compromiso por contar las historias de la manera más auténtica posible a pesar de las continuas presiones.

Como ya hemos comentado, el éxito comercial nunca llegó porque las distribuidoras rechazaron que las películas estuvieran filmadas en blanco y negro o que contará con final trágico. Aunque a nivel económico, *El camino* no hubiera sido una fortuna, su importancia como obra cinematográfica sigue y seguirá por su enfoque tan realista que marca como fue una época nacional. Por lo tanto, *El camino* es un ejemplo ideal para mostrar los objetos que tienes

que tener si eres cineasta: equilibrar sus visiones creativas con las expectativas de la audiencia y las demandas comerciales.

Blanco y negro ¿Por qué? Es cierto que el color en el cine español llega con *Surcos* de José Antonio Nieves Conde en el año 1951, es decir, 12 años antes de crearse la película de *El camino* de Ana Mariscal. Este motivo, nos hace pensar que la decisión de representarse en blanco y negro es, una vez más, como motivo de denuncia y del atraso que sufrían los pueblos españoles. Ana Mariscal utiliza el blanco y negro para representar la historia de un pueblo anclado en el pasado, tal como lo describe Delibes en su obra.

El testimonio de Elisa Delibes revela la relación que su padre tenía con el cine a lo largo de su vida. Gracias a sus innumerables adaptaciones cinematográficas que tuvieron sus novelas, podemos observar su aprecio y opiniones positivas por el séptimo arte como sus críticas sobre las películas que se basaron en sus novelas.

Las novelas de Miguel Delibes tuvieron gran cantidad de adaptaciones cinematográficas muestran su presencia continua en la gran pantalla. Desde el reconocimiento y el éxito de *Los santos inocentes* hasta las decepciones y el enfado por otras adaptaciones como *La sombra del ciprés es alargada*.

El autor vallisoletano ha tenido un criterio exigente consigo mismo y una óptima capacidad para distinguir obras de calidad y aquellas que no lo cumplen. Ese criterio exigente también lo llevo a sus adaptaciones al cine. No tuvo la menor duda para mostrar su descontento con los continuos desnudos y escenas eróticas en *Retrato de familia*, así como su crítica *Las ratas* por no mostrar un compromiso con la fidelidad de las historias originales.

También, gracias a Elisa Delibes podemos observar la evolución de su padre como espectador de cine y sus diferentes gustos. Desde sus preferencias por el cine clásico de Hollywood y el neorrealismo italiano hasta su aceptación y aprecio por películas más contemporáneas como *Brokeback Mountain* y *Capote*. Por lo tanto, Miguel Delibes no tuvo ningún problema para abrirse y conocer nuevas experiencias cinematográficas.

Los últimos años del autor revelan la tristeza y la constante lucha durante su batalla contra el cáncer y su cambio físico. A pesar de afrontar su difícil situación, el gesto de Paco Heras al hacer a Delibes socio honorario de los cines Broadway y Manhattan de Valladolid muestra un intento de animarlo y proporcionarle un poco de alegría durante sus últimos años. Los pases especiales para él solo y las atenciones recibidas, como subirle el sonido o detener la proyección mientras iba al baño, muestran un gesto de afecto y consideración hacia el escritor por parte de su amigo.

En definitiva, este testimonio resalta la importancia del apoyo y gestos de amabilidad durante los años más difíciles para Delibes. También la importancia del cine porque incluso en su forma más simple, fue una vía de escape en tiempos de enfermedad y dolor. Aunque el autor vallisoletano perdió la ilusión con la mayoría de las cosas en esos últimos años, gestos como el de Paco Heras probablemente significaron mucho para él y dar un respiro en medio de su lucha contra la enfermedad.

Resulta algo cotidiano ver como las adaptaciones cinematográficas tienen el mismo título que la obra literaria. Aunque es cierto que en muchas otras no suele ser así ya sea porque al director no le resulta atractivo o bien porque la adaptación no se centra en ser un reflejo fiel a la original y no quiere trasmitirlo ni en el título.

Centrándonos en *El camino*, Ana Mariscal escoge el mismo que el de la novela de Delibes por la gran cantidad de significados que puede ofrecer:

En las dos obras reflejan el viaje tanto físico como emocional de los personajes principales. Según transcurre la historia, los protagonistas se enfrentan a diferentes experiencias que los lleva a reflexionar sobre su vida y sus relaciones con los demás. Por lo tanto, tiene sentido de viaje y de búsqueda, tanto literal como metafóricamente. *El camino* puede plantearse como una metáfora de la misma vida. Las personas seguimos nuestro propio camino, enfrentándonos a momentos alegres y tristes y tomando decisiones y sus correspondientes consecuencias. La vida es un continuo viaje, con sus más y sus menos y momentos de crecimiento y aprendizaje.

Según el concepto de lo que realmente significa camino, “vía que se construye para transitar” (RAE), podemos entender que la historia se desarrolla en un entorno rural, el título de *El camino* puede referirse a esos senderos que conectan diferentes lugares del pueblo. Estos caminos no solo van a ser físicos, sino que también representan las diferentes conexiones entre las personas que habitan el pueblo y su entorno. Además, podría sugerir que el camino es el destino de los personajes, destacando la importancia del viaje y sus diferentes consecuencias en su destino final. A diferencia de otras novelas de enfocar la historia en un objetivo específico, la historia se centra en la importancia del proceso de viajar por ese camino y las experiencias que se encuentran.

6. Miniserie: *EL CAMINO* de Josefina Molina (1978)



FICHA TÉCNICA

Título: *El Camino*

Año: 1978

Duración: 150 minutos

Guion: Jesús Martínez León, Josefina Molina, Miguel Delibes

Reparto: Amparo Baró, Alicia Hermida, Fernando Aguilera, Antonio Gamero, Amparo Valle, Enriqueta Carballeira, Francisco Casares, Fernando Sánchez, Félix Rotaeta, Paloma Hurtado...

Fotografía: Magín Torruella

Música: Román Alís



6.1. Contexto de la publicación:

Las miniserias son un formato televisivo que se encargan de contar una historia en un número limitado de capítulos. Normalmente, constan entre tres a diez episodios dependiendo de las series que suelen tener temporadas más largas y conectados por tramas secundarias. Por ejemplo, en el caso de *El camino* se podría profundizar en un capítulo la vida de personajes secundarios como Paco el Herrero, que era muy admirado por el protagonista y nos da curiosidad.

Por lo tanto, este formato puede abordar tramas más profundas gracias al desarrollo detallado de los personajes y la historia. Las miniserias se han utilizado a lo largo de su historia para adaptar obras literarias, biografías... En el contexto de los años 70, en España tuvieron un papel muy importante en la producción audiovisual siendo una alternativa para la televisión y la expresión artística. Con la llegada de la Transición española, vemos un vuelco radical en las posibilidades de creación de contenido televisivo. Uno de los factores más importantes fue la apertura del Segundo Canal de RTVE. Fueron muchos los beneficiados y entre ellos cabe destacar Josefina Molina, quien recién graduada de la Escuela de Cine, pudo ya estrenar su miniserie *El camino*.

Josefina Molina, directora de la miniserie de *El camino* utilizó este formato para incorporar todos los aspectos que Delibes nos cuenta en su novela.

Gracias a los cinco capítulos que la componen, logra incorporar la esencia del texto original con su enfoque personal cinematográfico. A diferencia de Ana Mariscal y su obra cinematográfica de los años 60, con la llegada del “cambio español”, tuvieron una cómoda disponibilidad de alto presupuesto para las producciones tanto de cine como de televisión. Sin duda, esta propuesta fue enormemente significativa para la creación de mejores productos y para su posterior atracción a los espectadores.

Además, a diferencia de la época franquista, la libertad y la búsqueda de nuevos temas y formas en la televisión otorgó un espacio creativo para que los directores interpretaran con total libertad.

6.2. La miniserie:

La adaptación televisiva producida por Josefina Molina se estrenó en 1978 con el título de *El camino* al igual que la propia novela. Llegó en un buen momento, después de que se

instaurara la democracia en España. En estos periodos de transición política, la moda que imponía Europa sobre las series fue aprovechada para aplicar los proyectos españoles y sus correspondientes características del lenguaje sin ningún tipo de censura. *El camino* fue de las primeras series televisivas dirigidas por una mujer gracias a las oportunidades que brindó RTVE. Los capítulos fueron fusionados en noventa minutos para presentar al Festival Internacional de Praga donde fue la ganadora al premio mejor realización. Este gran impacto internacional hizo que Josefina Molina pase a la eternidad como una de las pioneras en la dirección de series televisivas en España.

La serie de televisión dirigida por Josefina Molina adapta la obra de Delibes con un enfoque fiel al texto original, abarcando los temas de la infancia, el cambio y la nostalgia por la vida rural. La adaptación de Molina destaca por su detallada recreación del ambiente rural y su exploración profunda de los personajes y sus relaciones. Esta serie se considera una adaptación significativa debido a su capacidad para capturar la esencia de la obra literaria y transmitirla a una audiencia más amplia a través del formato televisivo. (García Sobrino, 1999).

6.3. Tiempo y voz narrativa:

Según Gil-Albarellos, el escritor Miguel Delibes tiene una poética del cine completa a través de un lenguaje sencillo, claro y vivido gracias a la experiencia personal como espectador y como objeto de atención por parte de la industria del cine. El autor vallisoletano aporta una teoría cinematográfica que justifican algunas de las adaptaciones de sus obras al cine. (Gil-Albarellos, 2020)

Como sucede en la película de Ana Mariscal, comienza el primer capítulo con una voz masculina (voz en off) contando al espectador lo que va a suceder. Es en el único momento que aparece y a partir de entonces ya comienza el dialogo entre los personajes de la miniserie.

A diferencia de la narración de la novela, donde el narrador cuenta la historia desde el punto de vista del niño, la serie se decanta a contar desde una focalización exterior los personajes, lugares u objetivos importantes sin destacar ningún pensamiento o emoción de los protagonistas. La voz en off no se utiliza para focalizar los pensamientos de Daniel sino para ayudar al espectador a situar la acción con el contexto de la obra.

A mi pesar, una clara diferencia con la obra de Miguel Delibes es la falta de protagonismo con Daniel el Mochuelo. Aunque aparece como uno de los más importantes, apenas conocemos qué siente o cómo se encuentra en momentos de la serie. Parece que Molina podría haber

utilizado la voz en off para asemejarse con la novela, pero no, ya que para ello debería haberse expresado en primera persona, como si Daniel nos estuviera contando la historia y sus propias emociones.

Para un espectador de la miniserie que no haya leído la novela de Miguel Delibes, no se enteraría del paso presente al pasado que sucede en los capítulos. El único momento que se hace evidente es al final de la serie, donde el paso de la noche al día y la voz en off nos aclara que Daniel está recordando en ese momento.

6.4. Personajes

Como ya hemos comentado anteriormente, los personajes para Delibes son fundamentales en la obra, actúan como piezas importantes en sus tramas. En el caso de la miniserie dirigida por Josefina Molina da un cierto giro el protagonismo y pasa a adquirir mayor influencia el personaje femenino. No obstante, cabe destacar que las mujeres también están presentes en las obras de Delibes, aunque no sean quienes impulsen la acción de la novela.

Molina en todo momento quiere alimentarse del propio texto original de Delibes, aunque es cierto que apreciamos su perspectiva femenina. Para el análisis comparativo de las tres obras (novela, película y miniserie) he optado por empezar a leer primero el texto de *Débiles*. De ese modo, conseguiremos entender qué es realmente lo que quiere transmitir el inventor original. Por lo tanto, es prácticamente imposible que en menos de 150 min se pueda transmitir todo lo que nos cuenta Delibes en su obra. Josefina Molina no refleja vivencias detalladas del protagonista, ni si quiera todas las temáticas que sí utiliza el autor vallisoletano. La directora opta por elaborar una trama de los distintos personajes femeninos del entorno rural.

Ya desde el comienzo de la miniserie vemos a Irene la Guindilla y se presenta como una de las protagonistas. A diferencia de la novela de Delibes donde solamente se plantea, en la obra de Molina es el personaje femenino quien aporta la acción y la narración de la trama. Ahora no importa en mostrar las vivencias de Miguel el Mochuelo y todas sus vivencias dentro de la novela, sino que lo importante es señalar y capturar la situación por la que una mujer se siente engañada por un hombre.

Hay una clara diferencia entre novela y miniserie con el personaje de Irene porque a diferencia de Delibes, donde se narra desde la perspectiva del protagonista Daniel y solo por mera curiosidad sobre el estado de la Guindilla, Molina decide dejar de lado al Mochuelo y capturar todos los problemas y emociones de Irene.

Otro ejemplo que podemos apreciar es la presencia de Uca-Uca. Mientras que en la novela

su presencia es concreta, en la producción de Molina tendrá un aumento de protagonismo por la cantidad de planos en las que aparece, su introducción en el día a día o incluso añadiéndola en escenas que en la novela no se refleja directamente.

También, Molina cede atención a otro personaje femenino de la novela, Josefa. Parece que a la directora le parece curioso el nerviosismo por el que se caracteriza esta mujer y decide explorar una nueva subjetividad femenina. Una de las escenas más impactantes de la miniserie es el suicidio de Josefa. Este acontecimiento se ve reflejado en la boda de Mariuca y Quino, donde la mujer no controla los celos y se suicida frente a todos.

6.5. Situaciones

Josefina Molina consiguió capturar la esencia de la novela literaria gracias a mantener la historia y personajes de esta. No obstante, la directora televisiva optó por dar un enfoque feminista sobre la obra original. Aunque Molina no deja de influenciarse del texto original, crea una mirada propia de *El camino*. Una de las mejores cualidades que tenía Molina como directora de cine es su libertad creativa a la hora de rodar.

Llegada la transición y el momento del cambio, los cineastas rompen con la censura de la época franquista y muestran a la mujer en el ambiente televisivo. Molina deja de lado los sentimientos y emociones de Daniel el Mochuelo para retratar la vida rural de los personajes femeninos más llamativos.

6.6. Localización

Gracias a una entrevista de Josefina Molina para RTVE podemos averiguar el lugar de rodaje de la miniserie: Molledo (Cantabria). En el valle del Besaya, se encuentra este pueblo, un municipio de unos 1.500 habitantes. No fue casualidad la elección ya que Miguel Delibes guardaba una estrecha relación con este pueblo donde pasó los veranos de su infancia. A diferencia de Mariscal que grabó lejos del municipio que estaba inspirado *El camino* de Delibes, Molina decidió convertir Molledo en plató de televisión.

Gracias a esta miniserie ya no solo podemos imaginarnos como es el entorno que inspiró a Delibes como en la película de Mariscal, sino que ya podemos ver y empatizar con los lugares de los que Daniel el Mochuelo estaba enamorado.

6.7. Libro vs Miniserie

Como sucede con la película, la miniserie comienza y termina igual que lo hizo la novela del autor vallisoletano. Aunque es lógico que Molina haya querido dar su propia perspectiva a la obra, los cambios también eran necesarios para la adaptación del texto al contenido audiovisual. La novela y la miniserie se realizan en épocas diferentes, la primera, en el año 1950 y con el auge de la dictadura franquista y la segunda en plena Transición española.

Algo peculiar en la obra de Molina es la manera tan recurrente de utilizar la voz en off en sus episodios. El objetivo principal de este tipo de narración es ayudar al espectador y no permitir perderse viendo cada capítulo. Es un rasgo que se ve en la pantalla pero que tiene una similitud con la literatura y el texto.

Algo que tienen las tres obras en común es el comienzo: narran y visualiza el momento en el que Daniel el Mochuelo se entera que va a ir a la ciudad a estudiar. Al realizar el estudio de la adaptación de Josefina Molina, es evidente que la intención de la directora es ser lo más fiel posible a la obra original. No obstante, sí es necesario realizar diferentes modificaciones para crear una estructura lo más ajustada a la hora de crear una serie de televisión. No cambia el tema, el argumento, el lugar o los personajes, sino que se centra en la modificación de aspectos estéticos y de puesta en escena.

La estructura de la serie se compone por cinco capítulos y cada uno se centra en ciertas acciones de la novela. A diferencia de lo que ocurre en la obra del vallisoletano, donde el orden de las anécdotas que recuerda y sueña Daniel el Mochuelo está alterado, la serie intenta contarlos con una narrativa lineal, es decir, con una estructura tradicional como es: presentación, desarrollo y desenlace.

En cuanto al análisis de los aspectos de cada capítulo son parecidos. Cuentan varias historias centrales de la original y además añade una o dos anécdotas para que afecte a más personajes de la trama. Por lo tanto, es común que todos los personajes aparezcan en todos los capítulos dentro de las diferentes acciones que cuenta cada uno. Esta técnica de intercalar diferentes historias es común en las series de hoy en día. Los personajes son totalmente independientes en la acción, pero los espectadores nos enteramos de lo que sucede con todos ellos.

6.8. Curiosidades

El lanzamiento de la miniserie de *El camino* en los años 80 tuvo una gran repercusión en la sociedad española. Al ser una adaptación de una obra de Delibes, reconocido por su dura crítica

hacia los tiempos franquistas, la difícil vida en las zonas rurales y los problemas sociales representados por los personajes de la obra consiguió una reflexión sobre la España de aquella época. También sirvió de ayuda para consolidar un nuevo medio de comunicación y cultural para el país: la televisión. El objetivo de la miniserie no solo era entretener sino generar reflexiones y debates entre la sociedad sobre la identidad y el futuro del país en momentos de cambio.

Aunque fue una de las primeras series que se producían en España, la obra de Molina logró tener repercusión y reconocimiento internacional. Uno de los motivos fue la obtención del Bronce en el Festival de Montecarlo en 1979, conocido como uno de los festivales más importantes del mundo en cuanto a los programas de televisión. Este premio sirve para que la industria española se creyera que hay talento y potencial como para conseguir premios internacionales. Además, fue muy bien recibida por el público y lo tomaron como una referencia cultural.

Otro aspecto curioso de la obra fue la elección de los actores para la miniserie. Eran caras reconocidas como Amparo Baró, Alicia Hermida o Enriqueta Carballeira dieron vida a personajes de la trama y consiguieron atraer buenas expectativas sobre la miniserie.

Finalmente, como ya hemos comentado en el apartado de localizaciones, se dio tal importancia al entorno que se decidió plantar el plató televisivo en la misma residencia donde Delibes se inspiró. El vestuario, los utensilios y los paisajes se diseñaron cuidando todos los detalles para conseguir el reflejo de la España del 1950.

Además, Delibes es uno de los escritores más importantes de la literatura española del XX por lo que en su época tuvo mucha presencia en los platós de televisión para conceder entrevistas. Participó en numerosas de ella y donde hablo de sus obras o temas de interés. Poder asistir a los programas de televisión fue fundamental para divulgar su trabajo literario.

Tras el fallecimiento del autor vallisoletano en el 2010, RTVE quiso agradecer a él y a su familia y realizó varios homenajes con programas especiales dedicados a su vida y obra.

7. Conclusión

En el trabajo fin de grado hemos desarrollado un análisis de la novela *El camino* de Miguel Delibes y sus diferentes adaptaciones cinematográficas de Ana Mariscal (película) y Josefina Molina (miniserie). Gracias a Miguel Delibes, con su estilo narrativo detallado, captura la esencia de la vida rural en España de posguerra. Daniel es el protagonista y cuenta su experiencia en el pueblo desde la infancia hasta la adolescencia antes de partir a la ciudad. Detrás de la mirada del Mochuelo, la novela retrata los aspectos sociales y familiares entre ellos. La elección de la obra para el trabajo responde a la admiración literaria y cultural que Delibes nos aporta en toda su carrera.

Ana Mariscal y Josefina Molina han aportado una visión única y enriquecedora de la novela. Por un lado, Mariscal, con su película en 1964, visualiza una interpretación fiel a la obra del autor vallisoletano, dando importancia a la historia de Daniel. Captura el ambiente rural y las emociones de cada uno de los personajes, trasladando al espectador a esa España rural que Delibes describe con tanto cariño. La fidelidad al texto y la delicadeza puesta de escena son elementos admirables que hacen que todo lo que nos narra Delibes en la novela podamos verla con nuestros propios ojos.

Por otro lado, Molina, con su serie en 1978, crea una adaptación más profunda gracias al formato serial que permite adentrarse más en los personajes y en las escenas secundarias. Además de respetar el texto de Delibes, aporta una sensibilidad y una nueva perspectiva a la obra original. La adaptación realizada en plena democracia otorga más importancia a los personajes femeninos. A diferencia de la novela y de la adaptación de Mariscal, la intención de Molina es dar voz y protagonismo a personajes que en el contexto rural de la época iban a ser menos importancia. Este elemento es representativo al cambio transcendental que tuvo el país, pasando de la dictadura al a democracia donde la reivindicación de los derechos y la igualdad de géneros comenzaban a ganar terreno.

Ambas adaptaciones, a pesar de sus diferencias de formato y enfoque, guardan un gran respeto por la obra de Delibes. Han ayudado para contribuir en las nuevas generaciones que cada vez apuestan más por el cine que por los libros. La literatura de Delibes y las interpretaciones de las dos directoras nos han permitido reflexionar sobre la importancia de perseverar nuestras tradiciones y valorar la riqueza de la vida en el pueblo.

En un mundo cada vez más globalizado y urbanizado, obras como *El camino* nos recuerdan la importancia de nuestras raíces. Los pueblos representan un refugio de tranquilidad y

bienestar, donde la vida transcurre a un ritmo más pausado y tienes una conexión única con la naturaleza. Delibes, durante toda su vida, ha valorado con amor y respeto la vida rural, recordándonos la importancia de cuidar y aprender de ellos para construir un futuro más equilibrado y sostenible.

Este trabajo me ha brindado la oportunidad de profundizar sobre una obra que no solo es literariamente significativa, sino que también guarda un significado personal para mí. Espero que este trabajo sirva como una pequeña contribución al estudio de la obra de Delibes y que inspire a otros a analizar y valorar las raíces rurales a través de la literatura y el cine.

8. Bibliografía

Araujo, G. (2015). Entre la angustia y la esperanza: una lectura del mundo rural castellano, desde la perspectiva de Miguel Delibes, en las novelas *El Camino* (1950) y *Las Ratas* (1962). Universidad de Valladolid, Valladolid.

Comas, A. (2021). Miguel Delibes y el cine. *Revista Atticus*, 41, 57-66.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7887946>

Cuadrado Gutiérrez, A. (2020). *El imaginario cartográfico en la novelística de Miguel Delibes*. Letras Hispanas.

Fundación Miguel Delibes. (2021). Más allá de las novelas: Delibes, el cine y el teatro. *Comunidad de Madrid. Publicaciones Oficiales*.

<https://www.madrid.org/bvirtual/BVCM050474.pdf>

Galán, D. (1979). Ana Mariscal: una mujer va por el camino. *Triunfo*.

<https://gedos.usal.es/handle/10366/53626>

García Domínguez, R. (1985). *Miguel Delibes: Un hombre, un paisaje, una pasión*. Destino Editorial.

Gil-Albarellos, S. (2020). Teorías sobre el cine de Miguel Delibes. *ACTIO NOVA: Revista De Teoría De La Literatura Y Literatura Comparada*, (4), 1–21.

<https://doi.org/10.15366/actionova2020.m4.001>

Gil-Albarellos, S. (2021). El cine y yo. La mirada crítica de Miguel Delibes. *Archiletras científica: revista de investigación de lengua y letras*, (5), 227-241.

Gómez, Teresa (2022). La alargada sombra de Delibes sobre la España vacía De la novela rural al neorrealismo del siglo XXI. *Cátedra Miguel Delibes*, Valladolid.

Gutiérrez, J. (2019). Espacio rural y paisaje en la narrativa de Miguel Delibes: el ejemplo de la novela *El disputado voto del señor Cayo* / Rural space and landscape in the

narrative of Miguel Delibes: the example of the novel *The Disputed Vote of Mr. Cayo*. *Ería/Ería*, 3(3), 265-283. <https://doi.org/10.17811/er.3.2019.265-283>

Löbus, T. (2024). Perspectiva y temporalidad en “El camino” de Miguel Delibes: desde la ambigüedad hasta la paradoja. *Estudios Hispánicos*, 31, 143-152. <https://doi.org/10.19195/2084-2546.31.10>

Mariscal, A. (directora) *El camino*. (1962). [Prime Video]. Bosco Film.

Plaza Gutiérrez, J. I. (2019). Espacio rural y paisaje en la narrativa de Miguel Delibes: el ejemplo de la novela *El disputado voto del señor Cayo* / Rural space and landscape in the narrative of Miguel Delibes: the example of the novel *The Disputed Vote of Mr. Cayo*. *Ería*, 39(3), 265–283. <https://doi.org/10.17811/er.3.2019.265-283>

Real Academia Española. (1975). Discurso de ingreso de Miguel Delibes: El sentido del progreso desde mi obra. Recuperado de https://www.rae.es/sites/default/files/Discurso_ingreso_Miguel_Delibes.pdf

Sánchez, Á. M. (2022). La adaptación televisiva (feminizada): Josefina Molina y «El Camino». *Seriarte*, 2, 54-73. <https://doi.org/10.21071/seriarte.v2i.14555>

Sedeño Valdellós, A. (2020). *Miguel Delibes: El camino de la literatura al cine*. SUR. Revista de Literatura, (15), Otoño, 2020. Recuperado de <https://docslib.org/doc/4625527/miguel-delibes-el-camino-de-la-literatura-al-cine>

Urdiales Yuste, J. (2012). Análisis de la ruralidad en la narrativa de Miguel Delibes. *Revista de Folklore*, (368). Fundación Joaquín Díaz. Recuperado de <https://www.cervantesvirtual.com/obra/analisis-de-la-ruralidad-en-la-narrativa-de-miguel-delibes/>

Virino, C. (2020). Mujeres profesionales en TVE de la dictadura a la democracia. El caso de Blanca Álvarez. *Historia y Comunicación Social*, 25(1), 191-200. <https://doi.org/10.5209/hics.69238>